Rafael Rojas,
La historia como arma. Los intelectuales latinoamericanos y la Guerra Fría,
México, Siglo XXI Editores, 2025, 167 páginas

Este nuevo libro de Rafael Rojas analiza las problemáticas y características de la Guerra Fría latinoamericana y no la Guerra Fría en América Latina, como se precisa en la introducción. La distinción es importante ya que el autor no se interesa por las formas de intervención de los Estados Unidos o la Unión Soviética en la región. Más bien, al centrarse en la Revolución cubana y su trayectoria desde su triunfo hasta su sovietización en los años setenta, Rojas analiza la recepción intelectual de la Revolución en América Latina a partir de tres grandes temas: su definición como una tercera vía latinoamericana en medio del conflicto bipolar, su papel en el origen de la nueva izquierda en la región y su influencia en la definición de nuestra identidad. Su nuevo libro está en diálogo con estudios suyos anteriores, publicados en la última década.[1]

La principal virtud de *La historia como arma* es que permite al lector conocer las discusiones, los conflictos y las propuestas sobre la Guerra Fría latinoamericana en un solo libro. La introducción y los nueve capítulos ofrecen una fotografía panorámica y crítica de momentos clave de este período histórico. Rafael Rojas ubica a este al inicio del libro entre las décadas del cincuenta y el ochenta del siglo XX (p. 10), y si lo observamos junto a las precisiones hechas en sus obras anteriores, el grueso de las discusiones está entre 1959 y 1971, lo que él considera en *Historia mínima de la Revolución cubana* como la segunda revolución, el giro hacia el socialismo.[2]

La segunda virtud de este libro es que utiliza el concepto de ensayo social como herramienta heurística para rastrear y analizar estas discusiones. Aunque no define este género en el libro, en una entrevista ofreció la siguiente definición: "un tipo de texto producido en diálogo con las ciencias sociales y la historia académica que, entre los años cincuenta y ochenta, trataría de dar cuenta de la transformación de América Latina en la Guerra Fría".[3] Este género literario, propio de las izquierdas latinoamericanas, le permite al autor indagar sobre sus fuentes, sus alcances y sus usos en de las disputas políticas de nuestra región.

Si consideramos el contenido de esta obra, es posible identificar una agrupación temática de los capítulos del libro. El primero y el último capítulos ("La geopolítica del prefijo" y "Duelo, mesianismo e iconocracia") tratan la problemática central que interesa a Rafael Rojas: la identidad latinoamericana. Los capítulos 2 y 3 ("América Latina en *New Left Review*" y "Auge y declive del latinoamericanismo soviético") analizan la recepción de la Revolución cubana fuera de nuestra región y su influencia en las discusiones académicas de ambas potencias del mundo bipolar: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Los capítulos 4 y 5 ("La teoría literaria como *casus belli*" y "Carpentier: melancolía y revolución") devuelven la atención a nuestra región y discuten sobre la representación literaria de nuestras realidades latinoamericanas. Los capítulos 6, 7 y 8 ("Dos marxistas: Harnecker y Bambirra", "Galeano y sus historiadores" y "Rama y la servidumbre letrada") son estudios del autor que exponen discusiones y conflictos centrales de la izquierda latinoamericana. Cada

[1] Me refiero a *Traductores de la utopía. La Revolución cubana y la nueva izquierda de Nueva York* (México, Fondo de Cultura Económica, 2016), *La polis literaria. El boom, la Revolución y otras polémicas de la Guerra Fría* (México, Taurus, 2018) y *Combates por la historia en la Guerra Fría latinoamericana* (2024).

[2] Rojas, *La polis literaria*; *Traductores de la utopía*, p. 12; *Historia mínima de la Revolución cubana*, México, El Colegio de México, 2015, p. 11.

[3] Armando Luna Franco, "La idea de América Latina. Entrevista con Rafael Rojas", *Nexos*, 30 de junio de 2025, disponible en: https://redaccion.nexos.com.mx/la-idea-de-america-latina-entrevista-con-rafael-rojas/. En la introducción del libro plantea ambos elementos: Rojas, *La historia como arma*, pp. 10, 13.

grupo de capítulos evoca los temas y las reflexiones presentadas en los libros anteriores de Rafael Rojas.

Me interesa concentrarme en la discusión sobre la identidad latinoamericana que abre y cierra el libro; para ello, primero considero importante revisar los planteamientos que presentan los otros grupos de capítulos, como en el caso de los capítulos sobre la *New Left Review* y el latinoamericanismo soviético. Al analizar la presencia latinoamericana en las páginas de la revista británica de los años sesenta, no solo se trata de pensar en quiénes eran publicados, sino en los términos y las formas en que los autores anglosajones trataban de dotar de sentido a la Revolución cubana en el marco de la Guerra Fría. Así, puede leerse en las páginas de la revista no solo la relación de la Revolución con la incipiente nueva izquierda, diferenciándose de la Unión Soviética, sino la posterior discusión de las vías latinoamericanas hacia el desarrollo o la teoría del foco guerrillero.

Respecto del latinoamericanismo soviético, es importante destacar la producción académica sobre las dos revoluciones latinoamericanas en las revistas del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.: la Revolución mexicana y la cubana. La disputa por la "revolución preferida", en contraste con las discusiones que se daban en la *Hispanic American Historical Review* en Estados Unidos o *Historia mexicana* en México, la disputa por los modelos de revolución y su afinidad con la propuesta socialista fue central. La disputa entre mexicanistas y cubanistas representaba las dos caras del latinoamericanismo soviético que, al final de la Guerra Fría, se ve condenado a reconciliar el nacionalismo revolucionario burgués con la vía al socialismo.[4]

Mientras estas disputas se libraban en ambos frentes del conflicto bipolar, en el interior de nuestra región se llevaba a cabo otra batalla en el campo literario y cultural. Como analiza Rafael Rojas en su capítulo "La teoría literaria como *casus belli*", la disputa por la identidad cultural de América Latina también se vinculaba, de la mano de Ángel Rama, con su revolución originaria.[5] Es también en esta sección del libro donde encontramos un elemento central no solo de la ruptura identitaria, sino de la emergencia del género que guía esta obra: al criticar el fundamento del mestizaje de la tradición humanista de principios de siglo XX, el ensayo social plantea una ruptura que requiere un nuevo origen que encuentra en la Revolución cubana.

En el corazón de esta disputa se encontraba también una crítica severa al *boom* latinoamericano y sus cánones estéticos, alejados de un principio que defendía Roberto Fernández Retamar y que estaba influenciado por la estética soviética. Mientras las discusiones literarias se libraban en revistas como *Casa de las Américas*, el capítulo sobre Carpentier nos permite observar la relación que guardaba el régimen de la Revolución cubana con uno de sus autores emblemáticos: justamente Alejo Carpentier. Como explica Rojas en "Carpentier: melancolía y revolución", la obra del escritor refleja una tensión entre la relación de la Revolución cubana con las otras revoluciones latinoamericanas y lo que se presenta como una fractura identitaria de este proceso con la región; una tensión que será propia de nuestra Guerra Fría latinoamericana.

Pero la disputa identitaria no solo se dio respecto de la cultura y la literatura, sino también respecto de los métodos de las izquierdas latinoamericanas en medio de la Guerra Fría. Los capítulos dedicados a Marta Harnecker y Vânia Bambirra, Eduardo Galeano y Ángel Rama giran en torno a una disyuntiva central para diferenciar a las viejas de las nuevas izquierdas: reforma o revolución. En el caso de las autoras chilena y brasileña, se observa su posicionamiento desde la cercanía con la experiencia de la Unidad Popular en Chile y el desarrollismo cepalino (Bambirra), y una visión más militante y de apoyo a la Revolución cubana (Harnecker).

En el caso de Galeano, como muestra Rafael Rojas, la discusión se traslada más allá de la opción entre reforma y revolución y asume su posición dentro de los enfoques de la teoría de la dependencia. En el camino, Galeano expuso sus distancias críticas con la Revolución cubana sin plantear

[4] Rojas, *La historia como arma*, pp. 66-67.
[5] *Ibid.*, pp. 69-70.

una ruptura, particularmente tras el caso Padilla, así como una premisa genealógica que reflejaba una simpatía con las revoluciones en aras de una identidad nacional. Además de ello, también es importante el rescate de otros temas que realiza el autor como la crítica al mestizaje y la defensa del ecologismo por Galeano, ampliando los temas de la identidad y la situación social latinoamericana.

Por último, el capítulo sobre Ángel Rama se dedica a analizar la relación que guardó el crítico uruguayo con la Revolución cubana, sus críticas y sus posiciones ante la trayectoria hacia su sovietización. En medio de la tensa relación que guardó con las instituciones y autoridades culturales de la isla, podían observarse sus reservas y distancias con los incidentes de censura y persecución que caracterizaron al régimen cubano en medio de esa transformación de los años sesenta y setenta. Rafael Rojas señala que la relación de Rama con las dos Cubas terminó fracturada: enfrentado a las críticas del oficialismo y la exclusión de los anticastristas.

Cierro esta reseña con los capítulos que enmarcan el libro: "La geopolítica del prefijo" y "Duelo, mesianismo e iconocracia". El común denominador de estas secciones está en los fundamentos y elementos que se consideran propios de una identidad que se encuentra en crisis actualmente. Como señala Rojas, las transiciones a la democracia no fueron acompañadas con una cultura y una identidad que reflejara los nuevos valores pluralistas y democráticos, propios de una sociedad diversa, lo que nos hace presa, por un lado, de una identidad latinoamericana cerrada y volcada al pasado y, por el otro, susceptible de una iconocracia que alimenta el mesianismo de líderes populistas.

La historia como arma. Los intelectuales latinoamericanos y la Guerra Fría es un libro necesario para ampliar la discusión desde la historia intelectual sobre nuestra Guerra Fría, tanto cultural como política. Al proponer el ensayo social como un texto público que concilia la militancia con el fundamento académico, Rafael Rojas se enfoca en discusiones y reflexiones que dieron forma a nuestra historia común en América Latina.

Armando Luna Franco
El Colegio de México